



Precio de este número: 5 cs. de peseta.

DIARIO POLITICO ILUSTRADO

Precio de este número: 5 cs. de peseta.

AÑO I.

CONDICIONES.

El Océano se publicará, por ahora, todos los días menos los domingos y los de fiesta. Los números serán ilustrados con grabados de actualidad y grandes láminas dibujadas por artistas de reputación.  
Redacción y Administración: Barco, 2 dup. 3.ª Madrid.

Sábado 21 de Junio de 1879.

PRECIOS.

Madrid: al mes 1,25 pesetas. Provincias: trimestre: 5 pesetas, al año 20.—Cuba y Puerto-Rico: semestre 3 pesos fuertes; año 6 pesos en oro.—Filipinas, semestre 4 pesos fuertes; año 7 pesos en oro.—Extranjero y Ultramar: semestre 20 francos; año 40.—Números sueltos, en la Administración, 15 céntimos de peseta.

NUM. 89.

## EL ARTÍCULO DE FONDO.

### I.

«Largo tiempo hemos estado en expectativa, creyendo que los hechos, tan claros ya en la mente de todo el mundo, se presentarían en toda su gravedad á los ojos del insensato poder, que dirige los negocios públicos. Juzgando que toda obediencia por grande que sea, ha de tener su límite, creíamos que el gobierno no podría resistir á la evidencia de lo que aquí está pasando; creíamos que, deponiendo la terquedad recalcitrante que caracteriza á todos los poderes que no se apoyan en la opinión pública, se resolvería al fin á entrar por más despejado y seguro camino, si no consideraba como la mejor de las empujadas el abandonar la vida pública. Esperábamos llenos de fe, con el ansia de los que sienten honda pena al encontrar motivos de censura; esperábamos hallando, sin dejar de conocer los diarios y cada vez más graves errores del gobierno. Era nuestro deseo algo censurable, porque deseosos de dar prestigio á los poderes públicos, nos esforzábamos en conservar el débil y ya moribundo fuego de una popularidad que alguna vez tuvo y que al fin ha perdido por completo. Hemos esperado hasta lo último, hasta que la cosa no tenía remedio. Hemos callado, mientras el callar no fué una falta gravísima. Ya no hay esperanza. Es preciso no ocultar la verdad al país, y nosotros creemos faltar al primero de nuestros deberes, si un momento más permaneciéramos en esta actitud. Nuestro patriotismo nos impela á obrar de este modo; y como sabemos que la opinión pública es la única que puede salvarnos, vamos á hablar.»

Al llegar aquí el autor del artículo se paró. La inspiración, si puede decirse así, se le había acabado, y como si el esfuerzo hecho para crear los párrafos que anteceden produjera en su imaginación una gran fatiga, se detuvo, resuelto á emprender de nuevo la obra, cuando las varias ideas que repentinamente y en tropel vinieron á su imaginación, fueran desechadas, dejando que el artículo de fondo volviera á tomar completa posesión de su indócil entendimiento.

Era este tan pobre, que no hay noticia de que produjera nunca cosas de gran provecho; pues no han de tenerse por tales sus lucubraciones tan raras como soporíferas acerca del origen de los poderes públicos y del equilibrio de las fuerzas sociales. Era su entendimiento, además de pobre, disoluto; porque jamás pudo adquirir ni sombra de método. Descollaba en las digresiones, y cuando se ocupaba en desarrollar una tesis cualquiera, no había fuerzas humanas que le concretaran al asunto, impidiendo sus excursiones, ya al campo de la historia, ya al campo de la moral, ya al de la arqueología ó al de la numismática. Por todos estos campos, y por otros cerros y collados corría complaciente y alborozada la imaginación del autor del artículo de fondo, cuando interrumpido el hilo lógico de éste, y olvidado el asunto y desbaratado el plan, ocuparon su mente, apoderándose de ella de un modo atropellado, violento y como de sorpresa, las múltiples, varias y extrañas ideas de que se ha hecho mérito.

Pertenecían estas á todos los objetos, á todas las ilusiones, á todas las personas, á mil fuentes diversas que manaban á un tiempo una corriente sin fin. Vinole al pensamiento no sé qué recuerdo de historia, con el cual se unía la imagen de un obispo de Toledo, tan testarudo clérigo como intrépido guerrero. Acordábase de unas torres mazarabes que había contemplado en una ciudad antigua, y al mismo tiempo se le ofrecían á la vista lagos y jardines, no sin que de pronto afease el espectáculo algún animal de corpulenta forma y nunea vista fealdad. Tan pronto se le representaban las series de versos de algún romance que hace tiempo había leído en amarillos y arrugados códices, como sentía el rumor de alguna música de órgano, que emitía con suavidad el armónico y combinado tañido de sus muchos registros. Estas ideas é imágenes se fueron generalizando, y bien pronto, casi podía decirse que todas concluyeron por referirse á un solo orden de cosas, á un solo orden de sensaciones.

Con cuánto abandono se entrega la imaginación á este cómodo vagar, suelta y libre, sin las trabas de un razonamiento estéril, sin que una voluntaria firme la sujeta ni la enfrente dentro del molde de un artículo de fondo, para que allí elabore difícilmente un producto literario, uno, lógico, de una forma determinada y con una especial contextual. La imaginación del pobre autor había logrado escapar en aquellos momentos cuando el artículo no había pasado aún de su edad infantil, y sólo contaba escaso número de renglones. La imaginación del pobre autor, después de correr de aquí para allí, con el alborozo que da la libertad y la versátil inquietud de un pájaro viéndose como asombro rotas las cañas de su jaula, se escapaba y va á todas partes sin fijarse en ninguna, se concretó al fin, se fijó, se regularizó poco á poco.

De entre los escasos renglones del artículo interrumpido poco después de haberse dado á luz su primera idea, surgieron las líneas, las sombras y las luces de una inmensa catedral gótica. Crecían sus haces de columnas, tenidas de un suave matiz oscuro, hasta llegar á una enorme altura, desparramándose después

los complicados y retorcidos tallos para formar las bóvedas. Descendían del techo, como si estuvieran suspendidas de elásticas y casi invisibles cuerdas, lámparas de oro, cuyas luces oscilantes no eran suficientes á eclipsar el esplendor de los vidrios de colores, que llenos de santos y figuras resplandecientes, parecían comunicar con el cielo el interior del templo. Mil figuras iban destacándose en la pared, como si una mano invisible las tallara en la piedra con sobrenatural prontitud, y los más raros y complejos follajes crecían portentosamente á lo largo de las columnas, llevando en sus cálices animales grotescos é inverosímiles, que parecían haber sido producidos por un ignorado germen en las entrañas mismas de la piedra. Las estatuas aplastadas sobre los muros se multiplicaban, aparecían en filas, en series, en ciclos sin fin, y eran todas rígidas, tiesas, retratando en sus semblantes el estupor del Limbo y la atonía serena del Paraíso. Alternaban con ellas los seres simbólicos creados por la estatuaría cristiana, y que parecen haber engendrado juntos el paganismo y la teología; los dragones, las

brazos, que se abren contraídos por los dolores corporales, parece van á estrechar en un supremo abrazo á todo el linaje humano.

Destácanse, por otro lado, los inimitables prodigios del entalle; y las delicadas barras del bronce y el hierro dulce se retuercen en complicada geometría, formando las verjas, que corre y descorre con pereza y abandono un acólito aburrido. En las sillas del coro crecen con profusión inverosímil los tréboles y las escarolas; y un enorme facistol, mole que gira pausadamente, remediando en el chirrido de sus maderas y goznes el crujir misterioso de las puertas del cielo, cuando se abren para dar paso á un alma, sustenta los libros de coro, que muestran sus grandes hojas de cuero, donde están las salmodias entonadas con grave y medroso acento por sochantres y cantores.

Parece que se sienten rezos lejanos, ténues y confusos, no interrumpidos por pausa alguna, como si la atmósfera interior del edificio, afectada de una vibración inherente á su esencia física, modulara sin necesidad de causa externa, un monólogo sin fin. Todo es

rios caprichos de la fantasía, cuando un ruido de pasos primero, y la inusitada aparición de un hombre después, le trajeron bruscamente á la realidad, haciéndole fijar la vista en los renglones del artículo de fondo, que olvidado yacía sobre la mesa.

El sér que tenía delante era un monstruo, un vestigio. Aborrecible en aquellos momentos más que si viniera á darle la muerte, y le inspiraba más pavor que si fuese Satanás en persona. Este hombre miró al autor de un modo que le hizo temblar; alargó la mano y pronunció unas palabras que aterraron al infeliz, cual si fueran anatemas de la Iglesia ó sentencia de tribunales. Estremeciéndose en su asiento, erizóse el cabello y miró con angustia y bañado en sudor frío los renglones del interrumpido artículo de fondo.

### II.

Este hombre, este sér aborrecible, este monstruo era un astur pequeño y robusto: venía cubierto de sudor, como si hubiese hecho una larga y precipitada carrera; y lo mismo su cara que su andrajosa y mugrienta ropa, parecían tenidas de un ligero barniz oscuro. La tinta parecía manar de sus poros, y se diferenciaba de un carbonero en que su tinte era más consistente, y parecía ser parte esencial de la epidermis. Este sér, enteramente igual á un ciclope, si no tuviera dos ojos, era una de las más poderosas palancas de la civilización moderna, porque había recibido de la Providencia la alta misión de mover el manubrio de una máquina de imprimir, que daba á luz diariamente millones de millones de palabras. Viviendo la mayor parte del día en el sótano donde la máquina civilizadora funciona, aquel hombre se había identificado con ella; parecía formar parte de su mecanismo; y la armazón ingeniosa, pero inerte, obra pura de las matemáticas, parecía convertirse en sér inteligente cuando, recibiendo impulso del asturiano, movía sus ruedas, ejes y cilindros como si fueran órganos animados por recóndita y vigorosa vida. Ambos se entusiasmaban, se confundían; ella erugiendo convulsamente y con acompasada celeridad; él, jadeante y lleno de sudor, describiendo curvas geométricas con su brazo; ella recibiendo nuevamente el papel para lanzarle fuera después de haber extendido en su superficie un mundo de ideas, y él entonando algún cantar para hacer más llevadero el trabajo. Horas y horas pasaban de este modo; la máquina, remedo de la naturaleza, reproduciendo en millones de ejemplares un mismo tipo y una misma forma; el hombre determinando el impulso, la fuerza creadora, semejante al soplo de la vida en los organismos animales. Cuando uno y otro se contemplaban de aquel modo, se confundían y se combinaban, difícil era suponerlos separados; y después de admirar el pasmoso resultado de la combinación de los dos elementos, no habría sido fácil tampoco decir cuál de los dos era más inteligente.

Pero aquel hombre desempeñaba aún otras altas funciones igualmente encaminadas á la propagación de las luces. ¿Qué sería del pensamiento humano, si aquel hombre no tuviera la misión, adecuada á su naturaleza, de arreglar la tinta de imprimir, haciéndola más espesa ó más clara según la intensidad que se quiera dar á la impresión? El, cuando los ejemplares de los periódicos habían sido dados á luz por la máquina; cuando ésta estaba parada fatigada del alumbramiento y hacia rechinar sus tornillos como si le dolieran; cuando los ejemplares recién nacidos, húmedos, palpitantes eran apilados sobre una gran mesa, aquel hombre los doblaba cariñosamente, les ponía las fajas, les daba la forma con que circular por toda la redondez de la tierra, llevando la idea á las más apartadas regiones, vivificando cuanto existe. Además el ciclope de la imprenta no quería abandonarlos hasta que no quedaran en el camino, los llevaba al correo, los pesaba, los franqueaba, tratábalos con el cariño de un padre y creía que él sólo era el autor de tanta maravilla.

No se limitaban á esto sus funciones; él pegaba carteles, complaciéndose sobremediano en engañar las esquinas de Madrid, coadyuvando de este modo á una de las grandes cosas de nuestro siglo, que es la publicidad. Y si tenía un arte especial para aplicar esta clase de cataplasma, no era menor su ingenio cuando se trataba de cargar al hombre grandes masas de papel que allá en su fuero interno consideraba como el alimento, pienso ó forraje de la máquina. No era menor su actitud tratándose de cargar los moldes, ó las formas cuando llenas de letras desafiaban los puños de los hombres más vigorosos; y además era destinado á traer y llevar original y pruebas, misión que cumplía puntualmente al presentarse ante el joven autor de quien estamos hablando, y decirle que venía á por el artículo, añadiendo que hacía mucha falta por estar parados y mano sobre mano los señores cajistas.

El apuro del autor no es para pintarse, y hé aquí explicado el horror, la indignación, los escalofríos y trasudores que la presencia del mozo de la imprenta le produjo. Era preciso acabar el artículo, y antes de acabarlo era preciso seguirlo, empresa de dificultad colosal, atendido el estado de la imaginación del infeliz autor, que se había apartado tanto del asunto político para recrearse con el recuerdo y la contemplación del arte cristiano. Pero era preciso seguir. El desdichado mandó al mozo que volviera dentro de un breve rato, tomó la pluma, y haciendo un esfuerzo de entendimiento, después de haber trazado muchos garabatos



ZARAGOZA.—CASA DE COMERCIO.

sibilas, los monstruos bíblicos que para representar sutiles abstracciones formó el génio de la Edad-Media, refundiendo los despojos de las sirenas, y los centauros antiguos, mostraban sus heterogéneos miembros, en que la figura humana se unía á las más raras formas de la fantástica zoología, ya religiosa, ya heráldica, inventada por embriagados escultores. Veíanse en las paredes blasones de brillantes colores puestos sobre suntuosos sepulcros, en que dormían el sueño del mármol arzobispos y condestables, príncipes y guerreros, que empuñaban sus bláculos ó sus espadas, se estiraban allí con majestuoso abandono, no exento de cierta expresión de cansancio y hastío. Los perros y leoncillos en que apoyaban sus pies parecen prestar atento oído á todo rumor que en el templo resuena. Contemplábase, asimismo, la reverberación del estofado riquísimo del altar, semejante á una inmensa ascua de oro, cuajada de diminutos ángeles y querubines, que parecían alinear, quemándose en el seno de aquella nube incandescente, y como si la combustión les diera vida. Graves y circunspectos santos, afectando todos la rigida compostura propia de los circuleos celestes, y el comedimiento y la calma de la eterna dicha, aparecen simétricamente en el centro de este gran Apocalipsis de madera dorada, terminando tan portentosa máquina un Cristo colosal, cuyos inmensos

calma y respeto. Las luces, las sombras, las formas esculturales, la majestad de las líneas, aquel perenne y recóndito sonido que parece producido por la oscilación de la masa arquitectónica; aquel sonido, que hace pensar en la respiración de algún misterioso espíritu que habita en las grandes catedrales y llena todo su ámbito; la variedad de objetos, la majestad de los sepulcros, el idealismo de los efectos de luz, todo esto produce estupor y recogimiento. Se piensa en Dios y se trata de medir la inmensidad de la idea que ha dado existencia á tan hermoso conjunto; se siente la más grande admiración hacia los tiempos que tuvieron la fe suficiente para dar forma á todo aquello y hacinar piedra sobre piedra, modelaron el mármol, vaciaron el bronce, labraron la madera para expresar con símbolos inagotables su arraigada é indestructible creencia. Representase á la imaginación la época que tuvo poder y medios para retratarse de aquel modo, siendo principalmente asombrosa la unidad del pensamiento que la domina, la fuerza de la idea cristiana, que es su norte en las costumbres y su inspiración en el arte.

El pobre autor estaba enfrascado en estas cosas; recreábase su ánimo en el recuerdo de las catedrales que había visto; complaciase en evocar todas las imágenes, y se dejaba dominar por los más extraordinarios



en un papelejo; despues de haber mirado al techo cuatro veces y al papel otras tantas, escribió lo siguiente: «... Y como sabemos que la opinión pública es la única norma de la política: como sabemos que los gobiernos que no se guían por la opinión pública, elaboran su propia ruina con la ruina del país; como sabemos lo que piensa y siente éste, ante lo que está pasando, nos decidimos hoy á alzar nuestra voz para indicar el precipicio. El principal error del gobierno, preciso es decirlo muy alto, es su empeño en destruir todas nuestras instituciones tradicionales, en realizar una abolición completa de lo pasado. ¿Son las conquistas de la civilización incompatibles con la historia? El gobierno se esfuerza en hacer desaparecer los restos de la fe de nuestros padres, de aquella fe poderosa, de que vemos una exacta expresión en las magníficas catedrales de la Edad Media, que subsisten y subsistirán para asombro de las generaciones. ¿Mezquina edad presente! ¿Cómo se engrandece el ánimo al contemplar aquellas prodigiosas obras, levantadas por el sentimiento religioso? El espíritu que de tal manera se reproduce no debe conservarse en la sociedad, mediante la acción previsor de los gobiernos encargados de velar por los principios religiosos?»

No bien había concluido este párrafo, que á nuestro autor le pareció de perlas, cuando fué interrumpido por un tremendo golpe que sintió en el hombro. Alzó los ojos, y vió ¡cielos! era un importuno amigo que no había aprendido medio medio de insinuarse que dando grandes espaldarazos y pellizcos.

Aunque el infeliz autor tenía bastante intimidad con el recién venido, en aquel momento le fué más antipático que si viera en él un alguacil encargado de prenderle. Le miró apartando la vista del artículo de fondo, nuevamente interrumpido, y como notara en la expresión de su semblante que algún alto é importante cometido le traía á su casa á aquella hora, se llenó de paciencia, apartó las cuartillas y esperó las palabras de su amigo.

B. PEREZ GALDÓS.

(Se continuará.)

## EL OCEANO.

Madrid 21 de Junio de 1879.

### DELIRIOS.

El tema favorito de las oposiciones en estos momentos, más bien, la tarea que se han impuesto con el piadoso fin por todos conocido, es suponer hondas diferencias y mal reprimidos antagonismos entre el actual ministro de la Gobernación y D. Francisco Romero y Robledo.

Partiendo de este supuesto, dándose á edificar en su fantasía castillos y palacios que nos recuerdan los imaginativos trasnochos del héroe manchego. Y es tal el estado excepcional en que se encuentran, que los hechos más sencillos, los accidentes más insignificantes toman al llegar á su entendimiento extraordinarias proporciones, en términos de que luego nos los presentan lastimosamente desfigurados hasta un punto que excede á toda ponderación.

Y no hay medio de convencerlos, ni fuerza posible que les saque de error tan manifiesto, ni renuncian á la ilusión de las descomunales batallas que á cada momento creen libradas ó que van á librarse entre los dos hombres públicos referidos.

Entre tanto la situación continúa tranquila su curso natural y el partido liberal-conservador unido hoy y al lado del Gobierno Martínez Campos-Silvela, como unido y compacto estuvo durante la permanencia en el poder del Gabinete Cánovas-Romero. Pero á tal extremo han llegado las suposiciones, que sólo probará de un modo evidente cuanto acabamos de exponer.

Sin embargo las personas que penetran la realidad de las cosas, comprenden desde luego sin esfuerzo de ningún género, que el Sr. Ro-

mero Robledo no hace oposición al actual Gobierno, ni siquiera pensar en ello, ni se alcanzan por otra parte los móviles que determinen esa conducta.

No puede ser deseo de ocupar nuevamente el ministerio de la Gobernación despues de cuatro años de permanecer al frente de ese departamento; ni mucho menos, porque sería hasta absurdo suponerlo, la idea de dividir y desgarrar el partido, á cuya formación ha contribuido poderosamente, en el cual milita y en el cual ocupa el puesto distinguido que corresponde á sus méritos y servicios.

Los hombres que llegan á la posición del Sr. Romero Robledo no sacrifican por nada ni por nadie la unidad y engrandecimiento del partido á que pertenecen, porque por encima de todo sentimiento personal está el digno y sacrosanto de la patria, amen de que no hay entre este hombre público y el dignísimo ministro de la Gobernación el más ligero motivo de agravio ni diferencia.

Pero á pesar de estas y otras reflexiones y de constar la armonía que reina entre los elementos que sostienen á este Gobierno, la prensa de oposición y sus hombres en los círculos y tertulias políticas siguen creyendo en el cúmulo de exageraciones á que nosotros llamamos verdaderos delirios, no porque estemos iniciados en los secretos de partido alguno, sino porque juzgamos los hechos con severo juicio desde el terreno imparcial en que nos hallamos colocados.

Dedicamos la parte extranjera á la desgracia ocurrida en el Cabo de Buena-Esperanza al príncipe imperial Luis Napoleón.

Despues de los consuelos que derrama nuestra religión en las almas atribuladas, únicos consuelos capaces de hacer llevaderas las desgracias supremas, debe mitigar la honda pena que en estos momentos aflige lo mismo á la emperatriz en el extranjero que á su ilustre madre en nuestra patria, el general sentimiento de que se hallan poseídos todos los españoles á causa de la infausta noticia de la temprana muerte del ilustre príncipe.

El señor ministro de la Gobernación, aludido por el Sr. Castelar al discurrir ayer tarde el acta de La Bisbal, ha usado de la palabra brevemente, demostrando que el Gobierno desea la más completa sinceridad electoral, y se hace preciso vigorizar la iniciativa de los electores, sin exigir del ministro de la Gobernación el remedio eficaz de todos los males electorales.

El Sr. D. Francisco Silvela aprovechó la ocasión para declarar que el Gobierno no ha intervenido en las elecciones, ni jamás pensó suscitar dificultades al triunfo en las urnas de hombres importantes de las oposiciones.

El Mundo Político dice que el general Martínez Campos le inspira sincera compasión y lástima.

El diario moderado, despues de haberse colocado fuera de terreno, quiere ponerse en ridículo.

Es un gusto bien extraño.

De Los Dos Mundos:

«El almirantazgo alemán justamente preocupado por el siniestro acaecido en el canal de la Mancha, hace pocos meses, á uno de los mejores navios de su escuadra, el Kailer, que fué echado á pique por un choque con otro buque, pereciendo un número considerable de sus tripulantes, nombró una junta encargada de proponer los medios más aptos para la colocación de la puerta... Esta llave se había hecho días antes por moldes de cera que yo saqué...»

La campanilla volvió á sonar. Genara hizo un gesto de impaciencia. Cuando despues de abrir volvió Tablas, dijo á la señora con mucho misterio.

—Ahí está.

—¿Quiénes?

—El de ahí enfrente.

—¿Pero quién es el de ahí enfrente?

—El culebrón con pintas... Viene muy embobado en su capa y le acompaña un cura.

—¿Pero quién?

—El que se casó con la jorobada, el degollador de España, Calomarde, señora.

—Bien, siga usted.

—Puso la llave en la cerradura; pero en esto el bribón de Poela, que es el que había tomado más varas, quiero decir más onzas, se fué á él con muchos piés y le tiró á matar con un puñal. Felizmente no le hirió porque el preso llevaba sobre el pecho la tapa de un misal. Pero con el encontronazo se le cayó la llave de la cerradura y de la mano. Yo hice un cuarteo, apagué la luz, recogí la llave, se la di, abrió él á fondo, sin vacilar. En un mete y saca quedó hecho todo, y digo mete y saca porque D. Salustiano, despues de abrir, tuvo alma para sacar la llave, salir y cerrar por fuera. Lo que pasó en la calle no lo sé, pero segun entiendo ya está ese caballero en corral seguro. En la cárcel hubo luego porrazos, caídas, puños y varas. Yo saqué un rasguño en esta mano. Vinieron dos alcaldes de Casa y

ción á bordo de luces-señales, á fin de evitar en los paises donde navegen gran número de naves toda colisión, y dictando las reglas que los comandantes han de observar.

Las decisiones adoptadas por esta junta han sido transmitidas al almirantazgo inglés que estudia con toda actividad el asunto. De desear es que en España se adopte igual resolución.

En la sesión de ayer del Congreso el señor Domínguez (D. Antonio) pronunció un extenso discurso en contra del dictamen de la comisión de actas que proponía la admisión del diputado electo por Santa Cruz de la Palma, D. Federico Villalva.

El Sr. Domínguez aludió muy directamente á los señores ministros de la Gobernación y Gracia y Justicia, y nos ha extrañado que ninguno de éstos contestara á los cargos que al efecto les dirigió. Tampoco el Sr. Villalva recogió las alusiones del Sr. Domínguez ni tuvo á bien defender al gobernador civil Sr. Clavijo. Y hasta en la defensa, que por mera fórmula hizo del dictamen de la comisión, el individuo de ésta Sr. García López, creímos ver el propósito deliberado de no rebatir los cargos expuestos y de quitar toda importancia al asunto objeto del debate.

Lo sentimos sinceramente.

Esta tarde se reunirá la junta directiva de los moderados históricos en la casa del señor Moyano.

En esa reunión quedará definitivamente determinada la actitud de la fracción para con el actual Gabinete. Adelántase, sin embargo, que con este motivo habrá división en el seno de la junta, si bien no tenemos motivo para garantizar la noticia.

De todos modos, el partido fracción histórica, cada día más débil, camina de prisa á su total desaparición de la escena política.

Como era de esperar La Iberia saca partido de la votación de anteaer en el Congreso tratando de demostrar que es evidente la división de la mayoría.

Aguarde el colega á que haya una votación política, que será pronto y entonces, podrá hablar en vista de datos positivos y seguros. Entre tanto, creemos que el diario liberal pierde el tiempo tratando de un asunto que resuelve conforme á sus vehementes deseos.

### EXTRANJERO.

#### LA MUERTE DEL PRÍNCIPE NAPOLEÓN.

El suceso de más importancia que en estos momentos circula por Europa es la muerte del hijo único del que fué emperador de los franceses.

En ninguna parte como en España puede causar más sensación tan infausta noticia por la circunstancia de correr por las venas del malogrado príncipe sangre española, y hallarse unido por estrechos lazos de amistad y parentesco con muchísimas familias de nuestro país.

Los lectores de EL OCEANO saben que el príncipe imperial Luis Napoleón se hallaba afiliado como voluntario en los ejércitos ingleses que sostienen en el Cabo la guerra contra los zulúes.

No hace mucho que circuló por la prensa la noticia de que el que hoy es ya cadáver se hallaba en grave estado á causa de las calenturas malignas, endémicas en el país, que le habían atacado. A poco de correr estos rumores fueron categóricamente desmentidos, conven-

Córte y estuvieron tomando declaraciones... á mí con esas. ¡Buen trasteo les dimos! Yo, aunque me citaban sus mercedes sobre corto y sobre largo y á la derecha y á la izquierda, no quise embestir á la palabra y me callé como un cabestro.

Apenas concluyó el atleta oyóse allá en el fondo del pasillo una voz que decía: ¡Luz, luz!

Era que aquella noche como en otra ya mencionada la lámpara que alumbraba el congresillo furibundo resolvió apagarse y de nada valieron contra esta determinación autoocrática las exclamaciones y protestas de D. Felicísimo. Es fama que la luz comenzó á palidecer precisamente cuando la tertulia llegaba á su grado más alto de calor político y de cólera apostólica; por lo que contrariados todos al ver que desapareían las caras, clamaban en tonos distintos: ¡Luz, luz!

Allá corrió Tablas, y sacando la lámpara les dejó completamente á oscuras, mas no callados. Salía de la sala un murmullo impaciente, del cual Genara no pudo entender cosa alguna. Cuando volvió Tablas llevando en alto la lámpara encendida, como el coloso antiguo alumbrando el puerto de Rodas, la dama pudo ver por la entornada puerta las sombras que se movían en aquel antro blanquecino. Conoció á algunos y haciéndose cruces se apartó de allí, y dijo:

—Tambien D. Juan Bautista Erro.

—Y el señor obispo de León,—murmuró Tablas.—Es el que mete más ruido y el que,

ciéndose todo el mundo de que el hecho carecía de fundamento.

Desgraciadamente ahora ha acontecido lo contrario. Las noticias que ayer circularon por Madrid se han confirmado, resultando cierto cuanto se había anunciado.

En los últimos días del mes próximo pasado el príncipe había practicado un reconocimiento en compañía del coronel Butler sin tropiezo de ningún género y sin que encontrase al enemigo. El 1.º del corriente, acompañado de varios oficiales, salió del campamento del general Werde para efectuar un segundo reconocimiento.

La comitiva marchaba á caballo; pero cerca del río Itoyosi se vieron obligados los ginetes á apearse á causa de un mal paso con que tropezaron. Los zulúes, que estaban en acecho, fueron acercándose al grupo, y ya cerca se arrojaron de pronto sobre el príncipe logrando darle muerte, lo mismo que á dos soldados que le acompañaban, porque los demás oficiales, al oír los primeros disparos de fusilería apelaron con prontitud á la fuga y pudieron salvarse.

A poco se practicó un reconocimiento en el sitio y se halló el cadáver del infortunado príncipe tendido en el suelo y lleno de heridas, pues solamente de guma tenía 17.

Segun los últimos despachos telegráficos, la sesión de la Cámara de los Comunes se había prolongado el día 19 hasta altas horas de la madrugada. En ella el ministro de la Guerra, Stanley, dió cuenta de un telegrama recibido del campamento de Sevenkalls (Siete-Caidas), situado allende el río de Sangre, fecha 2 del corriente, en el cual se anunciaba la desgracia que acabamos de comunicar á los lectores.

Lord Sidney fué en el mismo día 20 á Chislehurst á participar á la emperatriz Eugenia la terrible noticia de la muerte de su único hijo. La prensa inglesa dedica sentidas frases á la memoria del infortunado príncipe.

Poseídos de verdadera pena nos asociamos al sentimiento que tan infausta nueva ha debido producir en el corazón de la inconsolable madre, de la ilustre y virtuosa dama española que compartió durante tantos años el trono imperial de Francia.

### EXPLICACION DEL GRABADO.

El edificio conocido en Zaragoza con el nombre de Casa de Comercio, perteneciente á la distinguida familia de los Torrellas, cuyo grabado damos en el presente número, era de estilo entre gótico y plateresco, de original y gentilísima estructura. ¡Lástima que el señor marqués de Ayerbe, su propietario, y las corporaciones todas no hayan tratado de conservar esta joya que recordaba el antiguo poder de la grandeza aragonesa!

### PARTE OFICIAL.

La Gaceta publica hoy las siguientes disposiciones: Gracia y Justicia.—Real orden declarando en virtud de una comunicación elevada por el fiscal del Tribunal Supremo, que en el caso de que los bienes del penado no sean bastantes para cubrir todas las responsabilidades pecuniarias que se le impongan, se satisfagan con arreglo y entera sujeción á lo dispuesto en el art. 49 del Código Penal.

Fomento.—Real orden declarando que no procede admitir la demanda presentada por D. Dionisio Lopez Casariego, contra una real orden expedida por este ministerio que declaraba cancelado el expediente registro-denuncia «Martina Segunda», y firme y subsistente la concesión de la mina «Ventura».

Cuando yo entré decía: «Para nada hace falta la luz.»

—Tiene razón. Para nada les hace falta. Y si no que se lo pregunten á los topes.

Despues que supo cuanto podía saber de la evasión de Olózaga, intentó pescar algunas frases de las que en la sala se decían. Acercóse y puso atención; pero el espesor de las antiguas puertas no permitían que se oyeran palabras. Aburrida dió algunos paseos por el corredor blanco en el cual los puntales interrumpan á cada instante la marcha, y los ladrillos del piso tacleaban bajo los piés. Sobre el yeso veíanse las correderas que de noche salían de las infinitas grietas de la casa para hacer sus excursiones, y el gato corría cazando y trepaba por las vigas y desaparecía por ignorados agujeros para reaparecer en la habitación más lejana, ó bien se estiraba perezoso en el ripcon de los muebles viejos, donde sus ojos brillaban como dos gotas de oro encendido. Cuando alguien andaba por los pasillos con paso muy vivo, sentíase un estremecimiento temeroso en la casa toda y los puntales parecían temblar, como los músculos del atleta que hace un esfuerzo grande, y caían algunas cascarrillas de yeso de las paredes y el techo. La casa tenía, pues, sus palpitaciones súbitas y sus corazonadas nerviosas.

Genara se retiró á su cuarto y apagó la luz fingiendo que se acostaba. Cuando los apostólicos se fueron, y se fué Pipaon y se encerró en su dormitorio D. Felicísimo, la dama salió envuelta en manto negro y andando tan que-



## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES 20.—El periódico el *Standard* en su edición de esta tarde da algunos detalles más acerca del trágico fin del príncipe Napoleón.

Dice que el destacamento que iba reconociendo el país, del cual formaba parte el príncipe, se detuvo una hora para descansar y que al efecto habían quitado las sillas a los caballos, cuando de pronto el sub-teniente Garey y el príncipe notaron la presencia de un grupo de zúls ocultos en un campo de maíz.

Instantáneamente pusieron las monturas a los caballos, pero los zúls hicieron fuego de una manera tan precipitada que el príncipe no tuvo tiempo para cincar su caballo, a juzgar por el hecho de haberse hallado entre sus manos una de las correas de la silla.

El caballo, asustado por la detonación echó a correr y el príncipe cayó de espaldas sin recibir herida alguna de la descarga. Se levantó y echó a correr, pero a unos 300 metros del punto donde había caído le alcanzaron los zúls y le dieron muerte con las gúmas, recibiendo 17 heridas de esta arma, una de las cuales le atravesó el ojo izquierdo.

PORT-SAID 20.—El vapor *Cádiz* de la línea Nacional de Filipinas dejó felizmente este puerto en la madrugada de hoy. Llegará a Barcelona el viernes 27 del corriente adelantando a las noticias postales conducidas en bandera extranjera.

LONDRES 20.—Esta mañana ha sido comunicada a la Emperatriz Eugenia la infausta nueva de la muerte de su hijo.

La Emperatriz lanzó un grito y cayó desmayada. Todavía no ha recobrado el sentido.

EL CAIRO.—Los cónsules generales de Francia e Inglaterra se presentaron ayer al virrey de Egipto, y le manifestaron la necesidad de que abdicara la corona. El virrey contestó que mañana dará la respuesta.

PARIS 20.—Los diputados bonapartistas están celebrando en este momento una reunión en casa del señor Rouher, con objeto de acordar la línea de conducta que deben seguir, en vista del fallecimiento del ex-príncipe imperial de Francia.

El periódico el *Temps*, hablando esta tarde del suceso, dice que esto dará lugar a la disolución del partido bonapartista, permitiendo una república moderada, que produzca el afianzamiento de la paz en el país.

El periódico bonapartista el *Pais* dice que el ex-príncipe imperial, antes de salir para la colonia del cabo de Buena-Esperanza, hizo testamento, designando para sucederle al príncipe Napoleón Víctor Jerónimo Federico, hijo del príncipe Napoleón y de la princesa Clotilde de Italia y por lo tanto nieto de Víctor Manuel.

Dicho príncipe nació en 1862 y tiene por lo tanto 17 años.

Suponen algunos que muchos bonapartistas están resueltos a levantar la bandera de este príncipe a pesar de vivir su padre.

PARIS 20.—El príncipe Jerónimo Napoleón avisado por despacho telegráfico de la muerte del príncipe imperial, ha contestado que llegará esta misma noche a París.

En la reunión que están celebrando los bonapartistas se ha acordado no tomar ninguna decisión antes de la llegada del príncipe.

La reunión celebrada por los bonapartistas esta tarde en casa de Rouher (el cual estaba ausente) ha sido de carácter privado, decidiendo únicamente enviar una diputación a la emperatriz.

Rouher, esperado esta noche de Cerey, marchó directamente a la estación del Norte para tomar el tren de Londres.

Una diputación de senadores y diputados bonapartistas se ha dirigido a la referida estación para pedir a Rouher que aplase su viaje a Chislehurst hasta conocer la línea de conducta política que la reunión del partido acuerde.

## CÓRTESES.

## SENADO

## Sesión del día 20 de Junio.

Abierta la sesión a las dos y treinta y cinco de la tarde, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

damente que sus pasos no se sentían más que los del gato. Vió a Tablas, le habló en secreto indicándole que deseaba salir sin que nadie lo supiera en la casa; vaciló un momento el gigante; pero su venalidad fué también llave de aquella evasión, no tan cara como la de Olózagui. ¿A dónde iba la aventurera? ¿A su casa, que continuaba puesta y servida, como si ella estuviera de viaje, ó a otra parte misteriosa y no sabida de ser alguno vendido ni por vender? Lo ignoramos. Este es un punto en el cual todas nuestras pesquisas y diligencias han valido muy poco, y al tratarlo sin conocimiento nos ocurre decir como los apóstólicos «¡Luz luz!»

Al día siguiente muy temprano, cuando don Felisimo y su hermana se levantaron, Genara estaba en casa; pero salió muy tarde de su habitación porque había pasado, según indicó, muy mala noche. Cuando fué a saludar a Carnicero, éste le dijo:

—¿Qué mala noticia tenemos hoy! Ese bribon de Olózagui que se escapó de la cárcel de villa no parece. Se ha revuelto todo Madrid... ¡Ah! es que no se habrá revuelto bien. Si la policía supiera cumplir con su deber... Por cierto, señora mía, que anoche uno de los amigos que me honran viniendo a mi tertulia me habló de usted... Por de contado, señora, ni las moscas saben que está usted en mi casa.

—¿Y no se puede saber por qué motivo me tomó en boca ese amigo de usted?

—Ese amigo, dijo Carnicero, sostiene que usted debe saber donde se oculta Olózagui.

Los señores Fernandez de la Hoz, Jovellar, Cotoner, marqués del Serrallo, conde de Torre-Mata, marqués de Torrelavega y conde de la Cañada, pidieron que constase su voto con el de la mayoría en la votación de ayer, y el Sr. Galdo con el de la minoría.

El señor marqués de Villamejor hizo presente a la mesa que había anunciado hace pocos días una interpelación al ministro de Hacienda.

El Sr. Alvarez rogó al Gobierno que viese si para lo sucesivo se puede disponer que la artillería desfile por las afueras.

El señor ministro de Marina contestó que haría presente al señor ministro de la Guerra el ruego que había hecho al Gobierno.

El Sr. Echevarría declaró que se asociaba al sentimiento del pueblo de Madrid por las desgracias de ayer.

El señor marqués de Monsalud preguntó al señor ministro de Marina acerca de los medios más convenientes para la limpieza y dragado del arsenal de la Carraca.

El señor ministro de Marina dijo que haría cuanto pudiese a fin de que se llevasen a cabo las obras indicadas en el arsenal de la Carraca.

El Sr. Fernandez de la Hoz hizo presente que en el expediente que había reclamado sobre reforma del reglamento del Consejo Supremo de la Guerra se habían omitido algunos documentos que deseaba viniesen a las Cámaras.

El señor ministro de Marina manifestó que traería los documentos citados.

Entrándose en el orden del día, se leyeron y aprobaron varios dictámenes de la comisión de actas.

Se suspendió la sesión para reunirse el Senado en secciones.

Habiéndose procedido al sorteo de los señores que han de formar la comisión que ha de presentar a Su Majestad el Rey la contestación del Senado al Mensaje, resultaron los señores Moltó, Pontagut Gargollo, barón de Covadonga, duque de la Torre, marqués del Socorro, Saenz de Llera, Cardenal, Mazo, conde de los Villares, Hurtado, marqués de Torneros y general Rey, y suplentes los señores conde de Balmaseda, Santa Cruz (D. Juan Domingo), condes de Bañuelos y de Cheste, Maluquer y Ramirez Villarrutia.

Se suspendió la sesión para reunirse el Senado en secciones.

Reanudada a las cuatro y veinte, se dió cuenta del nombramiento de comisiones. Y despues de advertir el señor presidente que para la próxima se avisará a domicilio, se levantó la sesión a las cuatro y veinticinco.

## CONGRESO

## Sesión del día 20 de Junio.

Abierta la sesión a las dos y cinco de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Ayala, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

Léense los votos particulares presentados por la minoría de la comisión de actas.

El Sr. Maspons se hace cargo de comentarios que circularon ayer en el salón de conferencias despues de la votación del acta de Cuenca, y dice que en ellos podía haber naufragado la dignidad de la comisión de actas.

El Sr. Capdepon pide que se escriban las palabras que acababa de pronunciar el Sr. Maspons.

El Sr. Maspons explica sus palabras diciendo que no se refería a individuos de la comisión, sino del Congreso.

Habla de pactos hechos por la comisión y la mayoría.

El señor presidente llama al orden al orador, advirtiéndole que la dignidad de un señor diputado es la dignidad de la Cámara.

Y que, aunque el orador se refirió a su persona, la presidencia estaba en el deber de defender al orador contra la intemperancia de sus propias palabras.

El Sr. Capdepon volvió a protestar, negando rotundamente que existieran convenios de ninguna especie.

Terminado el incidente, se entra en la orden del día, aprobándose sin discusión las actas de Ibiza, Santa Clara, Castelltersol, Huete, Arenys de Mar, Lluçaneta y Tolosa.

También se aprobó la de Castellon despues de ser

—¿Yo? Su amigo de usted es tonto rematado. ¿Qué sandeces se permiten algunas personas.

Y no dijo más porque, habiéndose acercado a la mesa de D. Felisimo, tenía los cinco sentidos puestos en el sobre de la carta que bajo la pezuña estaba.

—Tablas, Tablas, gritó a la sazón el anciano. —Pero hombre, ¿que nunca has de estar aquí cuando haces falta...? Toma, vé, corre, lleva esta carta a la posada del Dragon.

Y levantó la pezuña de macho cabrío para tomar la carta que violentamente oprimida por aquel pesado objeto parecía hallarse a punto de reventar echando fuera todas sus letras.

—Pues sí, señora mía—prosiguió D. Felisimo luego que marchó Tablas con el recado.— Eso me decía mi amigo, y me lo repitió tres veces... «Ella debe saberlo, ella debe saberlo y ella debe saberlo...» Y que le aparezcan de esto.

—Su amigo de usted—replicó Genara—será un gran farsante y un perverso calumniador, porque esto envuelve una calumnia, Sr. Carnicero.

Y era verdad que la dama aventurera no sabía dónde se ocultaba el que despues fué insignificante tribuno y jefe de un partido. Siendo ella una de las personas que más ayudaron en el oscuro complot de la evasión, no fué partícipe del secreto del escondite, el cual, por excesivamente delicado y peligroso, no salió de la familia. Hoy se sabe que Salustiano al salir de la cárcel, cerrando por fuera la puerta,

impugnada por el Sr. Perez San Millan y defendida por el Sr. Bosch, de la comisión.

Acta de Santa Cruz de la Palma (Canarias).

El Sr. Dominguez pronunció un extenso discurso en contra.

(Ocupa la presidencia el Sr. D. Venancio González).

A nombre de la comisión pidió la aprobación del dictamen el Sr. García Lopez.

Fué proclamado diputado el candidato electo don Federico Villalva.

Se lee el dictamen del acta de La Bisbal proponiendo la admisión de D. Alberto Camps.

El Sr. Castelar la combate y pide su gravedad, porque en una sección que no está formada con arreglo a la ley donde tenía toda su influencia el candidato triunfante, obtuvo éste ochenta votos y uno el señor Castelar.

Se lamenta de que se hayan hecho indicaciones en otro lugar sobre benevolencias para candidatos de cierta altura, y dice que ni él las tuvo ni las necesita, y antes renunciaria a sentarse en la Cámara.

El señor ministro de la Gobernación declara que, ageno el Gobierno a discusiones de actas, debe contestar a alguna alusión del Sr. Castelar.

Encarece la necesidad de vigorizar el cuerpo electoral para llegar a la más legal emisión del voto, sin que sea preciso a los electores más que la garantía de los tribunales, y a ellos acuden y no al Gobierno; y en punto a desear sinceridad electoral, todos debemos ir al mismo fin, dirigiéndonos al cuerpo electoral para mejorarlo.

Contesto a otra alusión. El Sr. Castelar ha dado a las palabras pronunciadas en otro sitio un alcance que no tienen. Yo me complazco en reconocer que todos los señores diputados que se sientan en las minorías han venido por sus propios elementos. Lo que hay es que como gobierno y representantes de un partido, hemos dicho en nuestras conferencias políticas que por amor al régimen parlamentario no deseábamos que nuestros amigos combatieran a aquellas personas políticas que a su vez tienen gran importancia entre sus correligionarios, pero sin afectar jamás, sin alentar nunca a la completa y absoluta independencia de los electores en todos los distritos.

Contesto al Sr. Castelar el Sr. Souto, de la comisión, y se aprobó el dictamen en la forma ordinaria.

Asimismo se aprobaron las actas de Valladolid y Estrada (Pontevedra), combatidas respectivamente por los Sres. Berdugo y Castelar, y defendidas por los Sres. Muñoz Vargas y Rico, de la comisión.

Quedaron sobre la mesa varios dictámenes, y se levantó la sesión a las seis y cuarto.

La dirección general de Agricultura ha dispuesto se celebren en todas las provincias de España, tres conferencias filoxéricas durante el próximo mes de Julio.

De seguro que con esto quedaremos libres de tal devastación. ¿Pero cuánto va a que no se dan dichas conferencias? ¿Pues no sabe el señor director general de Agricultura que las conferencias que previene la ley no se celebran en algunas provincias?

En Canarias, por ejemplo, no se ha dado ni una siquiera durante los dos años en que con tanto éxito vienen celebrándose en Madrid. Nos contentaremos, pues, con que se den aquí.

## NOTICIAS.

La comisión de actas del Congreso declaró ayer tarde leves las de Padron y Tarrasa, proponiendo la admisión de los diputados electos Sr. Gasset y Artimé y Turull.

En la calle del Rey Francisco, número 18, principal izquierda, se efectuó ayer a las cuatro de la tarde un robo consistente en 2.800 rs.

Los ladrones aprovecharon la ausencia de los dueños de la casa para verificarlo.

Ha sido detenida y puesta a disposición del juzgado de guardia, por sospechas, la criada de la casa.

La partida de algunos bandoleros disuelta en Coll de Margó se ha internado en la frontera, habiendo perdido tres hombres que fueron muertos por la guardia civil en el último encuentro.

La comisión de actas del Congreso, despues de oír a los interesados, ha declarado leve el acta de Azpe-

tropezó con un nuevo obstáculo, el centinela. Estaba concertado que un amigo, fingiéndose asistente del fingido teniente coronel, entregaría al centinela contándole cuentos. Pero este amigo había faltado y el centinela se paseaba solo a la claridad de la luna, que aquella noche brillaba de un modo tan poético como importuno. Un *buenas noches, centinela*, pronunciado con serenidad asombrosa, salvó a Salustiano de este nuevo peligro. Avanzó tranquilamente, y en la esquina de la calle de Luzon se le unió un amigo que le aguardaba. Por las calles menos concurridas se apartaron a buen paso de la cárcel, dirigiéndose a la vivienda destinada a servir de refugio al fugitivo, el cual era una sombrerería de la Puerta del Sol. Llegaron a al centro de Madrid, y vieron que en el Principal se agolpaba la gente. Ya se tenía allí noticia de la escapatoria. Olózagui tuvo que dar un rodeo de un cuarto de legua para dirigirse a la sombrerería, entrando en la Puerta del Sol por la carrera de San Jerónimo, y al fin se vió seguro en el asilo que se le había preparado. Baráibar se llamaba el sombrerero, patriota generoso, que guardó el secreto con fidelidad admirable y supo arrancar al absolutismo una de sus víctimas. Escondido en el sótano de la tienda estuvo Salustiano muchos días, mientras se preparaba el no menos difícil ardid de ausentarse de España. Había trocado una prisión por otra; pero en esta última la esperanza, la idea de libertad y de triunfo le acompañaban en las solitarias horas. Por las noches, contra la opinión de su

tía, proponiendo la admisión del diputado electo señor baron de Sangarren.

En la Casa de Socorro del distrito del Centro no queda ningún herido del suceso de anteayer, habiendo sido trasladados los unos al hospital militar y otros a sus respectivas casas. De los tres artilleros que fueron curados en dicha Casa de Socorro, y que se encuentran en el hospital, el estado de uno de ellos es sumamente grave; también ofrece serios temores por su vida el soldado que fué recogido cerca del ministerio de la Gobernación y auxiliado en la botica del señor Borrell; las quemaduras son bastante extensas.

La comisión de actas del Congreso ultimó ayer tarde los dictámenes de las actas sometidas a su examen.

El último acuerdo que tomó la comisión fué aprobar en un solo dictamen pasar a los tribunales ordinarios el tanto de culpa que resulta en contra de 162 mesas electorales por no haber remitido al Congreso las actas de elecciones parciales.

Anoche terminó el resumen el Sr. Pelayo Cuesta en la sección de ciencias morales y políticas del Ateneo de Madrid, sobre las bases de la enseñanza. Su discurso fué tan notable como el anterior; y anoche también terminaron los trabajos de las secciones en el curso presente. La elección para renovación de mesas se verificará el día 30.

El príncipe Luis Napoleón, cuya muerte prematura ha de influir seguramente en los destinos de Francia, nació en París el 16 de Marzo de 1856, es decir, cuando celebrada la paz con Rusia se encontraba el emperador en todo el apogeo de su poder. Su madre, Eugenia de Guzman, condesa de Teba, había contraído matrimonio con el Emperador en 30 de Enero de 1853.

En los terribles días que trascurrieron desde la marcha del emperador para comenzar la campaña contra los prusianos, hasta el 4 de Setiembre en que cayó el Imperio, la emperatriz, encargada de la regencia, se hizo respetar hasta de sus enemigos por su enérgica grandeza ante la desgracia.

Caido el imperio, el príncipe Luis Napoleón marchó a Inglaterra con sus padres, y allí ha permanecido frecuentando las Academias militares, hasta que habiendo enviado la Gran-Bretaña la expedición al Cabo de Buena-Esperanza, determinó seguirla, tanto para completar con la práctica su instrucción militar, como para demostrar a la nación inglesa su gratitud por la hospitalidad que había recibido.

El príncipe acababa de cumplir veintitres años, era alto, de pelo negro y rostro ovalado, y tenía el carácter emprendedor y valiente, como lo demuestra la ocasión en que ha encontrado temprana muerte.

## BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL.—20 JUNIO.

FONDOS PUBLICOS.	Ultimos precios.	Movimiento. Alza.	Baja.
3 por 100 interior.....	15-425	"	"
—Fin de mes.....	00-00	"	"
—Fin próximo.....	15-50	"	"
3 por 100 exterior.....	00-00	"	"
Amortizable interior.....	33-35	"	0-05
Idem exterior.....	00-00	"	"
Billetes hipotecarios.....	00-00	"	"
Bonos del Tesoro.....	91-00	"	"
Oblig. Banco y Tesoro....	93-25	"	0-05
Carpeta prov. de A.....	93-25	"	"
Obligaciones de ferro-car.	30-65	"	"
Londres a 90 días fecha..	47-80	"	"
Paris a 8 días vista.....	4-99	"	"
Banco de España.....	281-00	"	0-05

En el Bolsin de anoche fué noninal el cambio a 15-40 a fin de mes.

## ESPECTÁCULOS PARA HOY.

APOLLO.—9.—A tiempo.—La comedia nueva ó el café.—El portero es el culpable. CIRCO DEL PRINCIPAL ALFONSO.—9.—(Los Madriles).—Baila.—Prestidigitación. JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Ejercicios por los hermanos Lucien Girarda.—Las bacantes (bailo).—Ejercicios por los velocipedistas.—Tanteta (bailo).—El suicidio de Alejo.—Intermedios por la banda de Ingenueros que dirige el señor Maimó.—Entrada a las 8.

ALHAMBRA.—9.—Saffo. CIRCO DE PAICH.—9.—Gran función de ejercicios acrobáticos y acrobacias por la compañía que dirige Mr. Parish.

Imprenta y litografía de LA GUINERDA, Pozas, 12, Madrid.

amigo Baráibar, que temblaba con las temeridades de Olózagui, éste se disfrazaba hábilmente y se salía del sótano y de la casa, no precisamente para pasearse por Madrid, sino para correr a misteriosas citas, en que no tenía participación la política. Como estas breves expediciones nocturnas son de un carácter reservado, debe interponerse entre ellas y la luz de la historia la pantalla de la discreción; y así, doblando esta página, sólo escribimos en ella: «Oscuridad, oscuridad.»

## XXIV.

«Barástolis, mayoral, que ya estamos en casa; pare usted, pare usted.»—Esto decía D. Benigno, y al punto el desclavijado vehículo se detuvo en lo más fragoso de un caminejo lleno de guijarros y junto a una tapia carcomida. Bajaron todos molidos y aporreados, y D. Benigno enderezó la caminata hacia la casa, que distaba como dos tiros de fusil del lugar donde había parado el coche. Cada uno de los chicos iba abrazado con su hucha, y entre todos conducían mal que bien los cinco perros de Cruzita. Esta no había querido confiar a nadie sus dos gatos, y por todo el camino no había cesado de echar maldiciones contra el mayoral, el camino y el coche, que era y una verdadera fábrica de chichones.

El panorama de la finca se presentó de un



## OBRAS DE B. PEREZ GALDÓS.

## EPISODIOS NACIONALES.

**Trafalgar.**—Pintoresca relación de este glorioso combate naval que puso fin a nuestro poderío marítimo: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**La Corte de Carlos IV.**—Cuadro de costumbres con los sucesos más interesantes de aquel reinado: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**El 19 de Marzo y el 2 de Mayo.**—Descripción de los hechos gloriosos de estos días en 1808: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**Bailén.**—Relato de la insigne victoria que tanto humilló el orgullo del ejército francés: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**Napoleón en Chamartin.**—Defensa que hizo Madrid en el sitio que le puso el conquistador de Europa: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**Zaragoza.**—Narración de la heroica defensa que immortalizó al pueblo aragonés: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**Gerona.**—Curiosa reseña de los sufrimientos de un pueblo que supo resistir al ejército francés: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**Cádiz.**—Novelosa descripción de los sucesos que tuvieron lugar en las Cortes de 1812: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**Juan Martín el Empecinado.**—Episodios de la guerra en que tanto renombre alcanzó este grande hombre: 5 rs.

**La batalla de los Arapiles.**—Interesante leyenda de uno de los hechos de armas más notables de la lucha contra los franceses: (2.<sup>a</sup> edic.) 5 rs.

**El equipaje del Rey José.**—Estudio acabado de las ideas y costumbres de los primeros años de este siglo y descripción de la derrota y huida de los franceses en 1814: 5 rs.

**Memorias de un cortesano de 1815.**—Completa idea del Gobierno absoluto y de la política é intrigas que siguieron al golpe de Estado de 1814: 5 rs.

**La segunda casaca.**—Bellísimo cuadro de las costumbres políticas de la reacción absolutista y su cambio por la liberal en los años del 15 al 20: 8 rs.

**El Grande Oriente.**—Fiel pintura de los hombres y sociedades secretas que tanto perturbaban el país por los años de 1820 al 21: 8 rs.

**7 de Julio.**—Relación novelesca de los acontecimientos políticos del año 1822 y de los hechos más notables que ocurrieron en tal día, en que la Milicia Nacional y el pueblo de Madrid lucharon por la libertad contra la tiranía: 8 rs.

**Los cien mil hijos de San Luis.**—Narra con vivos colores los sucesos de la intervención francesa y de la caída del régimen constitucional por las intrigas de la Corte: 8 rs.

**El Terror de 1824.**—Conmovedora reseña de los excesos de la reacción absolutista y de las crueldades llevadas a cabo por órdenes de las Comisiones militares ejecutivas: 8 rs.

**Un voluntario realista.**—Interesante noticia de las conspiraciones de Cataluña y de los sucesos más notables en que tanto papel jugaron las sociedades secretas del absolutismo: 8 rs.

Seguirán á estos, publicándose sucesivamente, los tomos anunciados con los títulos: *Los apóstólicos*, *Un accioso más y algunos frailes menos*.

**La Fontana de Oro.**—Novela histórica del memorable período de 1820 á 1823: 400 págs., 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

**El Audaz.**—Historia de un radical de antaño. Un volumen en 4.<sup>o</sup> mayor, de 336 págs., 8 rs. en Madrid y 10 en provincias. (2.<sup>a</sup> edición.)

**NOVELAS ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS.**

Esta preciosa colección de novelas de costumbres españolas, que tan insigne escritor se propone publicar de una manera análoga á sus celebrados *Episodios Nacionales*, la componen hasta hoy las siguientes:

**DOÑA PERFECTA** (2.<sup>a</sup> edición.)—Ofrece esta novela el cuadro más acabado que se puede hacer de las costumbres de algunos pueblos y del fanatismo político y religioso de las familias más ricas, apegadas á lo antiguo. Un tomo en 8.<sup>o</sup>, de 320 páginas, 2 pesetas.

**GLORIA** (Dos tomos.) (2.<sup>a</sup> edición.)—La trascendencia del pensamiento de esta novela, el interés dramático que encierra, y la extraordinaria belleza de su forma literaria reputan esta obra, según se ha dicho como la mejor de este género de las contemporáneas. Tomo primero, en 8.<sup>o</sup>, de 331 págs., 2 pesetas. Tomo segundo, en 8.<sup>o</sup>, de 376 páginas. —2 pesetas.

**MARIANELA** (2.<sup>a</sup> edición.)—Es un idilio delicioso, en que el autor, según eminentes críticos, ha trazado de mano maestra tipos encantadores y desarrollado un pen-

samiento elevadísimo con tal ternura y delicadeza que envidiarían los más exaltados poetas. Un tomo en 8.<sup>o</sup>, de 255 páginas. —2 pesetas.

**LA FAMILIA DE LEON ROCH.**—Esta novela en que se describen la vida y costumbres madrileñas está llamada á producir gran sensación en el público. Excita mucho la curiosidad de todos y de seguro llamará la atención de la crítica. —2 pesetas cada tomo. —Van publicados los tres tomos.

## BIBLIOTECA DE BUENAS NOVELAS.

Esta biblioteca se formará con obras escogidas de los autores de más renombre en el mundo literario. Se publicarán por lo general, á dos novelas en tomo, al precio de 4 reales cada uno.

1.<sup>o</sup> *El Quinto*, por H. Conscience, popular novelista flamenco; es una de las narraciones más interesantes y patéticas que pueden leerse, así como

*Los prisioneros del Cáucaso*, del Conde Xaver de Maistre; es una relación del cautiverio de dos militares que excita el más vivo interés; las dos en un tomo, 4 rs.

2.<sup>o</sup> *La batalla de la pida*, de C. Dickens, célebre escritor inglés; bella y sentida narración, cuya lectura es muy agradable, y

*El escarabajo de oro*, del escritor norteamericano Edgar Poe; curiosa relación del descubrimiento de un tesoro, que se lee con gran avidez. Las dos en un tomo, 4 rs.

3.<sup>o</sup> *Julia de Trécor*, preciosa novela del célebre escritor Octavio Feuillet, y

*El Mayorazgo*, por Hoffmann. Las dos en un volumen, 4 rs.

## LA HIGIENE DEL HOGAR

POR EL

DOCTOR LÓPEZ DE LA VEGA

Esta obra es indispensable para que las familias estén al corriente de todos los pormenores referentes á la *Higiene*.

No hay detalle que no abarque, con un estilo claro, sencillo, y según los principios más severos de la *Higiene*, sin la cual no es posible que en las casas pueda haber salud y alegría.

Véndese á 2 pesetas en toda España, pidiéndolo, previo pago, á la Administración de LA GUARNALDA y *Episodios Nacionales*, Barco 2, Madrid.

**Impresiones y juicio de la Exposición universal de 1868** por D. Gumersindo Vicuña.—Un tomo en 8.<sup>o</sup>, de 300 páginas, con dos láminas de colores y cubierta con grabados de la Exposición.

Esta curiosa obra tiene por principal objeto dar á conocer los adelantos y maravillas de este gran certamen á las personas que no han podido visitarlo é indicar las cosas que allí ha habido de mayor utilidad y aplicación para España.

Al propio tiempo examina la parte que ha tomado nuestra patria en dicho concurso, lo que ha gastado y el resultado que ha obtenido. —Precio: 3 pesetas en toda España.

**Los Vascongados**, su país, su lengua y el príncipe L. L. Bonaparte. —Con notas, ilustraciones y comprobantes, por el ilmo. señor D. Miguel Rodríguez-Ferrer, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Antonio Canovas del Castillo. Un volumen en 4.<sup>o</sup> de 352 páginas. —Precio: 6 pesetas Madrid y 7 provincias.

**La Carcoma**, por Andrés Cubi Mugino.—Este es un libro de actualidad, en el cual aparecen pintados con gran maestría los móviles de nuestras discordias. El autor, que oculta su verdadero nombre por un exceso de modestia, es un ilustrado y distinguido escritor que hasta ahora no había probado sus fuerzas sino en obras científicas.

Precio: 2 pesetas en toda España.

**Bocetos al temple**, por D. José M. de Pereda.—*La mujer del César*. — *Los hombres de pró.* — *Oros son triunfos*. — Las tres novelas, de amenísima lectura, forman un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor, de 454 páginas, de buen papel y esmerada impresión. Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

**Tipos y paisajes**, del mismo autor un tomo en 8.<sup>o</sup> de iguales condiciones y precio que el anterior.

**Catecismo de los maquinistas y fogoneros**, útil para manejar toda clase de máquinas de vapor, publicado por la Asociación de Ingenieros de Lieja, y traducido por el individuo de la misma J. G. Malgor, con un prólogo de D. Gumersindo Vicuña. —Segunda edición, corregida y aumentada. —Un tomo de 114 páginas en 8.<sup>o</sup> prolongado, con una gran lámina que contiene varias figuras. Precio: 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

**La Biblia de la infancia.**—Historia abreviada del antiguo y nuevo testamento, por M. de Noirlieu. —Tres tomos con 61 grabados. —3 pesetas en rústica; 3,50 pesetas en cartón. —Esta obra de la cual se han hecho numerosas ediciones en París, fué escrita por el abate Noirlieu cuando estuvo encargado de la educación del duque de Burdeos.

Contiene historietas morales que son muy provechosas para la enseñanza de la niñez, y se recomienda sobre todo á las madres cristianas, para que no dejen de hacerlas leer á sus propios hijos. El atractivo que además ofrecen estos libritos, ilustrados con 61 láminas representando hechos de la Biblia, que encantan á los niños, es un nuevo aliciente que nos hace esperar dispensen á esta obra una favorable acogida. —Aprobada por la censura eclesiástica.

**Compendio de historia universal**, por el P. Lorieux, traducción de D. José Tamariz y Guerrero. —Tomo I. —*Historia antigua*. —Esta obra es de gran importancia para la enseñanza de la historia en las escuelas de niños. Hace falta en España una historia de este género que añada á los jóvenes á la lectura y les haga adquirir el deseo de instruirse. El método que sigue en la exposición y los cuadros cronológicos que la completan han alcanzado un feliz éxito en Francia, donde se ha adoptado universalmente como texto para las escuelas, consumiéndose por tanto, numerosas ediciones.

Tomo II. —*Historia romana*. —Este libro, del mismo autor contiene todo lo sucedido desde el origen de los romanos y fundación de Roma, hasta el fin del imperio de Occidente. Es por demás importante para la enseñanza de la niñez y se recomienda como el tomo anterior para la educación de sus hijos á las madres de familia, y muy especialmente á las señoras maestras de niñas. —Aprobados por la censura eclesiástica.

Tomo III. —*Historia de la Edad Media*, por M. Lefranc. —Contiene esta obra el resumen de todos los principales acontecimientos ocurridos desde la destrucción del imperio romano de Occidente hasta la toma de Constantinopla por los turcos bajo las órdenes de Mahomet II.

Precio: 1 peseta cada tomo en rústica y 1,25 en cartón. —Los precios de provincias son los mismos, aumentando el certificado de correos.

**Cartilla de costura.** — Método para la enseñanza de la costura en las escuelas. —Traducción de la cartilla adoptada en Inglaterra en las principales escuelas, seguida del método para aprender á hacerse una misma sus vestidos. Un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor, con diseños de desechados, abecedarios de marcar y muchos grabados para la mejor inteligencia del texto. Véndese al precio de 1 peseta y de 1,50 en provincias.

**El sitio de Bilbao**, por un testigo ocular, con un prólogo de D. Gumersindo Vicuña. —Un tomo en 8.<sup>o</sup> de 136 páginas, 8 rs. en Madrid y 10 en prov.

**El libro de una madre**, por Mme. Pauline L., traducción por G. O.—Esta preciosa obra, de la cual se ha hecho una tirada muy corta, ha obtenido en Francia una aceptación extraordinaria y no dejará de agotarse en breve, por ser de lo más bello que se ha escrito en su género. —Precio: 1 peseta.

**Guerra al adulterio!**—Estudio de ciencia social, por An Engineer. —En este folleto se llama la atención pública sobre la gravedad del adulterio, y se proponen medios de combatirlo y extirparlo. —Precio: Una peseta.

**La Costurera.**—Manual de la Costurera en familia. —Un tomo en 8.<sup>o</sup> mayor, de 255 págs., con su cubierta á tres tintas, 32 láminas que contienen 125 figuras y una gran hoja con 31 escalas de proporción en tamaño natural para el corte de los vestidos y para trazar toda clase de patrones.

Esta obra importa mucho que la conozcan y posean todas las clases sociales, por compendiar cuanto más útil y económico se debe aprender en el ramo de la costura y en todo lo relativo al corte, armado y confección de los vestidos y las reglas para aumentar ó disminuir los patrones. —Precio: 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

**Progresos industriales** (1875) por Gumersindo Vicuña. —Un tomo en 8.<sup>o</sup> de 327 páginas, en el que se trata de las cuestiones de ferrocarriles, económicos, navegación aérea, calefacción y ventilación de edificios, norias y bombas, etc. Precio: 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

**Herida en el corazón**, novela original de don J. P. Sanson. Un volumen en 8.<sup>o</sup> mayor, de 200 páginas, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

## EL OCEANO.

## DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, BARCO, 2 DUPLICADO, MADRID.

Los asuntos políticos, las cuestiones administrativas y económicas, así como las referentes á la agricultura, industria y comercio, y en una palabra todo aquello que entrañe interés y se roce con el bien y prosperidad de la nación española, merecerá preferente atención en las columnas de EL OCEANO. Para ello contamos con la valiosa cooperación de los mejores publicistas tanto nacionales como extranjeros.

En cuanto á la parte ilustrada publicará, usando nuevos procedimientos, variedad de grabados y litografías, trabajos originales, copias de las mejores producciones y dibujos de los acontecimientos notables que ocurran en todo el mundo. Al propio tiempo, y siempre que se le preste la cooperación necesaria, publicará retratos y biografías de los hombres superiores en política, administración, ciencias, literatura y artes de nuestra patria, y de las autoridades y funcionarios, lo mismo de la corte que de provincias, para cuya empresa cuenta con artistas especiales.

Tal es el pensamiento para hacer de EL OCEANO una de las mejores publicaciones de España, que reuna la circunstancia de ser la más económica.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes 1,25 pesetas; al año 15.—Provincias, trimestre 5 pesetas; año 20.—Cuba y Puerto Rico, semestre 3 pesos fuertes; año 6 pesos en oro.—Filipinas, semestre 4 pesos fuertes; año 7 pesos en oro.—Extranjero y Ultramar, semetre 20 francos; año 40.

## LEY ELECTORAL VIGENTE

Y CIRCULARES ACLARATORIAS.

Libro de bolsillo muy propio para consultarlo con brevedad. —Véndese á 40 CENTIMOS DE PESETA en la Administración de EL OCEANO, Barco, 2 duplicado, Madrid.

## LA GUARNALDA

PERIODICO QUINCENAL DEDICADO AL BELLO SEXO

SE PUBLICA LOS DIAS 5 Y 20 DE CADA MES

ADMINISTRACION: BARCO, 2 DUPLICADO, TERCERO

Cada número consta de ocho páginas en folio, de amena é instructiva lectura, ilustradas con excelentes grabados, y de la cubierta, que contiene advertencias útiles y cuantas explicaciones y anuncios sean de interés para las familias, colegios de señoritas y escuelas de niñas. Este texto es común á las ediciones de labores y de modas.

En la EDICION DE LABORES reparte además en cada número un gran pliego cuajado de alfabetos, cifras, medallones y modelos de todas las clases de labores; y como extraordinario, alternando convenientemente, dibujos para crochet, malla, encaje inglés, y algunos en colores para bordar en cañamazo, con sedas, etc.; piezas de música y figurines de modas.

En la EDICION DE MODAS, reparte mensualmente un figurin iluminado con sus patrones cortados ó dibujados, y alternando convenientemente, figurines especiales un pliego de labores ó piezas de música.

En la EDICION DE DIBUJOS, Abecedarios y modelos de labores de todas clases. —Se repartirá el 20 de cada mes un gran pliego estampado por las dos caras, con la explicación correspondiente.

ABECEDARIOS Y DIBUJOS PICADOS. Esta publicación es la única que facilita éstos á sus abonadas y la que puede proporcionar á las señoras maestras de niñas colecciones completas de dibujos para la enseñanza de los bordados.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

1.<sup>a</sup> EDICION.—*Educación y labores*. —Madrid; en esta Administración: Un mes, 4 rs.—Un año, 44.—En las librerías: Trimestre, 12 rs.—Año 48.—Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Trimestre, 14 rs.—Semestre, 26.—Año, 48.—Por correspondencia: Trimestre, 15 rs.—Semestre, 30.—Año, 52.—Extranjero y Ultramar; en la Administración: Año, 80 rs.—Por comisionado, 100.

2.<sup>a</sup> EDICION.—*Modas*. —Madrid; en esta Administración: Un mes, 4 rs.—Un año 44.—En las librerías: Trimestre, 12 rs.—Año, 48.—Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Trimestre, 14 rs.—Semestre, 26.—Año, 48.—Por correspondencia: Trimestre, 15 rs.—Semestre, 30.—Año, 52.—Extranjero y Ultramar; en la Administración: Año, 80 rs.—Por comisionado, 100.

3.<sup>a</sup> EDICION.—*Dibujos para bordar*. —Madrid; en esta Administración: Semestre, 16 rs.—Año, 30.—En las librerías, Semestre, 18 rs.—Año, 34.—Provincias; dirigiéndose á esta Administración: Semestre, 18 rs.—Año, 32.—Por correspondencia: Semestre, 20 rs.—Año, 38.—Extranjero y Ultramar: en la Administración: Año 140 rs.—Por comisionado, 70.

EDICIONES 1.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> 6 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>—Madrid: Mes, 5 rs.—Trimestre, 16.—Semestre, 32.—Año, 60.—Provincias: Trimestre 18 rs.—Semestre, 36.—Año, 68.—Por correspondencia: 20, 38 y 70.—Extranjero y Ultramar: Año, 100 rs. y 120 por comisionado.

EDICIONES 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup>—Madrid, Un mes, 6 rs.—Trimestre, 18.—Semestre, 34.—Año, 64.—Provincias: Trimestre, 20 rs.—Semestre, 38.—Año, 70.—Por correspondencia: 22, 42 y 74.—Extranjero y Ultramar: Año, 100 rs. y 120 por comisionado.

EDICION COMPLETA (1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>). —Madrid: Un mes, 8 rs.—Trimestre, 24.—Semestre, 44.—Año, 80.—Provincias: Trimestre, 28 rs.—Semestre, 48.—Año, 88.—Por correspondencia: 30, 52 y 92.—Extranjero y Ultramar: Año, 140 rs. y 160 por comisionado.

ALBUMS DE LETRAS Y ENLACES.—Se publicarán periódicamente de éstos, de crochet y otras labores con los mejores dibujos de *La Guarnalda*, encuadrados con cubierta de lujo. —Los precios serán: 4, 6 y 8 reales en Madrid; 6, 8 y 10 en provincias.

EN VENTA: Números completos, 6 rs.—Número de una sola edición, 4.—Pliegos de dibujos, estampados por las dos caras, 6 rs.—Pliegos de música, 4 rs.—Piezas de música, 4 rs.—Albums de crochet, frivolité y de colores para cañamazos y sedas, de 2 á 12 rs. Para las suscriptoras, los pliegos de dibujos de años anteriores á 3 rs.; los álbums, 6 rs. Anuncios á precios convencionales.

## CRONICON CIENTIFICO POPULAR

POR D. EMILIO HUELIN

De esta obra hay publicados tres tomos, que explican en lenguaje que nadie deja de entender, las ciencias y sus últimos progresos. Sabios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlín, etc., y otros jueces competentes califican al *Cronicon* de indispensable á todos y lo declaran muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita á unos 250 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone más de 8.000, y refiere importantísimos trabajos de los primeros sabios, de los cuales nada dicen los libros franceses.

Eminentes catedráticos de España y del extranjero reputan esta obra, única en su género en castellano, como la mejor de las similares extranjeras.

Véndese cada tomo á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al Administrador de *La Guarnalda*.

**Elementos de Física al alcance de todo el mundo**, por D. Gumersindo Vicuña, catedrático de la Universidad de Madrid. —Esta obra, adoptada como texto en la Escuela de Instituciones de Madrid, es la primera Físico-matemática que está en armonía con los más modernos adelantos de la ciencia. En 8.<sup>o</sup> mayor, 364 páginas con 53 grabados, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.

**Manual del Forestal**, por don D. Ricardo Beaumont y Feralta, Jefe facultativo de Sección que ha sido en varias empresas de ferrocarriles, Ayudante de Montes y auxiliar en el negociado del ramol del Ministerio de Fomento. —Un tomo en 8.<sup>o</sup>, 8 rs. Madrid y 10 en provincias.

**Calor y frío.**—Lecciones dadas en Londres á un auditorio compuesto de jóvenes en las vacaciones de Navidad de 1867, por John Tyndall.

Un tomo de 144 págs. con 29 grabados. —Precio: 2 pesetas.

**El Monitor de la Bordadora.**—Breve y sencilla explicación de toda clase de bordados y labores de aguja, etc., para uso de las señoritas y señoras profesoras de instrucción primaria. Libro utilísimo, que hace tiempo viene preparándose para darlo á luz en breve.

Dirigirse para los pedidos de todas estas obras á la Administración de *La Guarnalda*, Barco, 2 duplicado, Madrid.

## AGUA PUIG.

Nuevo remedio eficaz para hacer salir cabello en las calvas.

Gabinete abierto, Abada, número 18, principal, donde se administra, pues no se vende á ningún precio. Allí se dan más detalles.